



Capítulo 351 - Mamoon es la suegra de Tianlong

Dado el estatus de reina tribal, alcanzar ese nivel no era imposible. Pero también significaba que estas políticas del círculo íntimo eran mucho más peligrosas de lo que había evaluado inicialmente.

Los ojos amarillos de gato de Mamoon observaron cómo maltrataban a Tessa y algo parpadeó en su expresión. No es exactamente excitación, no es exactamente simpatía. Más bien una evaluación clínica.

"Posiblemente", dijo con cuidado. "Aunque nuestra reina es quizás... un poco más débil."

'Ahí está.' freewebnovel.com



Tianlong captó el ligero énfasis en 'nuestro.' Mamoon estaba distinguiendo deliberadamente entre las reinas del Clan Gato y la Tribu Conejo.

Más que eso, estaba minimizando sutilmente la fuerza de su propia reina.

Lo que significaba...

"¿Oh?" El tono de Tianlong tenía la combinación perfecta de interés y dominio.

Su mano se movió desde el culo de Tesea hasta su pecho, cerrando los dedos alrededor de un pesado montículo. Apretó con fuerza, amasando la suave



carne mientras Tessa gemía alrededor de sus dedos todavía alojados en su boca.

La tiró hacia arriba agarrándola del pecho, tirando de su cuerpo hacia una posición arrodillada. Su espalda se arqueó, empujando su pecho aún más hacia su agarre mientras sus manos luchaban por mantener el equilibrio.

"¿Es eso así?" continuó, mostrando el cuerpo de Tesea hacia Mamoon como un trofeo. Su pulgar encontró su pezón, pellizcando el brote rosado e hinchado entre el dedo índice y el pulgar.

"¡Mmmh~!" El grito de Tesea fue amortiguado pero desesperado. Su pezón era increíblemente sensible: la presión lo hacía oscurecer de rosa a rojizo.

Pequeñas venas verdes se hicieron visibles alrededor de su areola mientras la sangre corría hacia la carne maltratada.

Tianlong apretó aún más su agarre, haciendo rodar el pezón entre sus dedos con deliberada crueldad.

El brote se endureció increíblemente más, convirtiéndose en un punto rígido que podía sentir pulsando con sus latidos cardíacos elevados.

Los ojos de Tesea retrocedieron ligeramente. Su cuerpo se sacudió en su agarre, atrapado entre el dolor que irradiaba su pecho y los dedos que aún dominaban su boca.

Entonces Tianlong selló sus labios con los suyos.



Soltó su pezón el tiempo suficiente para liberar sus dedos cubiertos de saliva. Entonces su boca chocó contra la de ella en un beso brutal y descuidado.

"Mmm~! ¡Hngh~!

Su lengua invadió su boca, saboreando, reclamando, explorando.

Los ojos de Tesea se abrieron de par en par por el shock y luego lentamente comenzaron a cerrarse. Su respiración se produjo en jadeos desesperados por la nariz mientras él la dominaba por completo.

Cuando finalmente se separó, una gruesa hebra de saliva conectó sus labios. El rostro de Tesea estaba enrojecido, sus ojos azules vidriosos y desenfocados. Sus labios estaban hinchados y enrojecidos por el beso agresivo.

La baba goteaba desde su barbilla hacia su pecho agitado, mezclándose con el sudor que se había acumulado entre sus pechos.

La mirada de Tianlong recorrió su estado y luego la empujó.

No con violencia, pero con la suficiente firmeza como para desplomarse sobre la mesa de suministros, mientras su cuerpo se extendía sobre la superficie de madera con un fuerte golpe.

Sus pechos se aplastaron contra la mesa y la suave carne se extendió hacia afuera.



Su trasero permaneció levantado, con la falda todavía amontonada alrededor de su cintura, dejando al descubierto los globos redondeados marcados en rojo por sus golpes anteriores.

Se volvió hacia Mamoon y su voz tenía un tono reflexivo. "Ya veo. Así que visitar a esta reina conejo... debe ser toda una belleza si es más fuerte que el líder de tu clan de gatos"

La oreja de Mamoon se movió. "Visita? ¿Para qué propósito?"

La sonrisa de Tianlong era absolutamente desvergonzada. "Bueno, si ella es más hermosa que la reina de los parientes de los gatos, ciertamente disfrutaría probándola"

Los ojos de gato de Mamoon se abrieron un poco. "¿Sabor...?"

"Quiero decir", continuó Tianlong sin problemas, "podría castigarla. Así como estoy castigando a esta mujer aquí."

Hizo un gesto hacia la figura boca abajo de Tesea, todavía extendida sobre la mesa, respirando pesadamente con el culo a la vista.

Mamoon lo miró fijamente durante un largo momento. Luego asintió lentamente y con cuidado. "Sí... sí, definitivamente deberías castigar a esa reina conejo. 'Necesita que le den una lección adecuada.'

'Y confirma mis sospechas mientras él está en eso,' pensó en privado.

Porque la verdad se hacía cada vez más clara. Si su reina también hubiera colocado artefactos de vigilancia -y Mamoon estaba segura de que lo había



hecho- entonces todo este conflicto podría tener una orquestación más profunda.

¿Qué pasaría si las transmisiones de la cámara no estuvieran separadas?
¿Qué pasaría si varias reinas recibieran las mismas transmisiones?

El pensamiento le provocó un escalofrío en la columna vertebral. Si eso fuera cierto, entonces ella y Tesea no eran sólo comandantes. Eran marionetas. Piezas en un tablero manipuladas por fuerzas superiores.

Se mordió el labio, saboreando cobre mientras su colmillo perforaba la suave carne. Su mirada volvió a Tessa.

La mujer conejo yacía tendida sobre la mesa, con su cuerpo todavía temblando por las atenciones de Tianlong.



Esos pezones rosados permanecieron hinchados y duros, apuntando hacia abajo. Sus muslos se apretaban entre sí, e incluso desde donde estaba Mamoon, podía ver brillar la humedad.

'¿Se está... preparando para el apareamiento?'

El aroma golpeó sus sentidos felinos mejorados: espeso, almizclado e inconfundible.

El coño de Tessa brotaba a borbotones y el jugo literalmente goteaba por la parte interna de sus muslos para acumularse en la mesa debajo de ella.



Los ojos de Mamoon trazaron el camino de esa humedad, observando cómo goteaba sobre la piel pálida. Su propio cuerpo respondió involuntariamente, un aleteo de calor bajo en su vientre que inmediatamente reprimió.

Pero su mirada permaneció en esos pezones. Tan hinchado. Tan abusado. Con tonos más oscuros bajo los despiadados dedos de Tianlong, venas verdes visibles a través de la piel translúcida mientras la sangre corría hacia la carne torturada.

'Él sabe cómo castigar a una mujer', pensó Mamoon, mientras la cola de su gato se movía lentamente detrás de ella. 'Esto podría ser útil.'

Tianlong se alejó de Tessa, dejándola desplomarse completamente sobre la mesa.

Sus ojos la recorrieron una última vez, tomando sus respiraciones agitadas, su expresión vidriosa, la forma en que su cuerpo continuaba temblando con réplicas.

Ahora su coño estaba completamente empapado y el jugo corría libremente por sus muslos. El agudo aroma de la excitación femenina llenó la tienda, mezclándose con sudor y cuero.

Luego se giró y se dirigió hacia la salida de la tienda, con su túnica negra ondeando ligeramente.

Pero justo antes de atravesar la solapa de tela, hizo una pausa. Su mano agarró el borde de la tienda mientras miraba hacia atrás por encima del hombro.

"Por cierto..."



Tanto Mamoon como Tessa se sacudieron levemente ante sus repentinhas palabras; el tono informal contrastaba marcadamente con todo lo que acababa de suceder.

"¿Sabes dónde puedo encontrar a la madre de una estudiante de la academia llamada Yuna?"

El silencio se estrelló contra la tienda como una fuerza física.

Mamoon, que había estado observando la forma prona de Tessa con desapego clínico, de repente se dio la vuelta. Sus ojos de gato amarillos se abrieron y las pupilas se contrajeron hasta formar finas hendiduras.

"¿Qué?"

La única palabra contenía capas de conmoción, confusión y algo más, algo que agudizó los instintos de Tianlong.

Tessa, todavía tendida sobre la mesa con el culo en el aire y los pechos aplastados contra la madera, logró levantar ligeramente la cabeza. Sus ojos azules luchaban por concentrarse a través de la neblina de la excitación y la humillación.

Pero incluso a pesar de su estado de confusión, ese nombre quedó claramente registrado. Sus labios se separaron, tratando de formar palabras..."um... Mamoon, ¿no se llama así tu hija?

Tianlong parpadeó.



"¿Eh?... ¿Suegra?"

Mamoon parpadeó una vez. Dos veces. Las orejas de su gato se movieron violentamente mientras procesaba lo que acababa de pedirle.

"Cómo..." Su voz salió estrangulada, incrédula. "¿Cómo conoces a mi hija?"

Tianlong se giró completamente para mirarla ahora, esa sonrisa exasperante se extendía por sus rasgos.

Su mano llegó hasta su hombro, donde la pequeña mariposa negra había estado posada todo el tiempo —tan quieta, tan discreta que incluso los instintos depredadores de Mamoon apenas la habían registrado.

Sus dedos se cerraron alrededor del delicado insecto, levantándolo de su hombro.

Las alas de la mariposa revoloteaban débilmente mientras la llevaba ante sus ojos, examinándola con simulada curiosidad.

—Bueno —dijo lentamente, con la voz llena de diversión—, el mundo es sorprendentemente pequeño, ¿no?

La respiración de Mamoon se aceleró. Sus garras se extendieron involuntariamente mientras sus instintos maternales cobraban vida. "¿Qué le has hecho a—"